

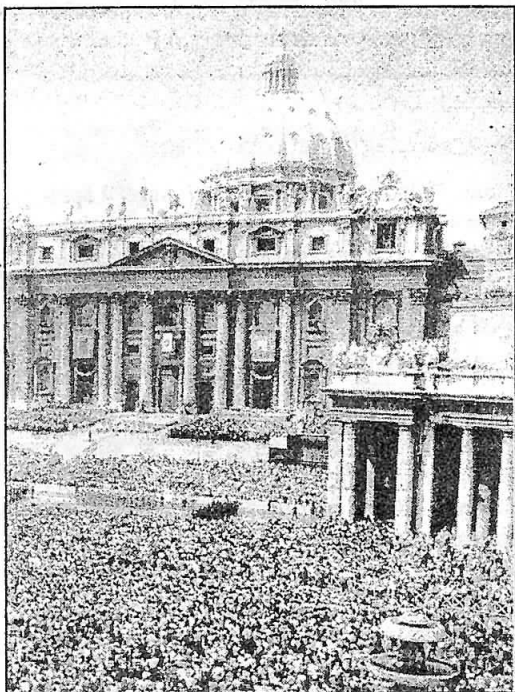
Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Enero - Febrero 2000

Año X

Boletín No. 83



Jubileo del Año 2000



Sumario

3. **La Voz del Pastor**
Mensaje de la COCC en ocasión del Jubileo del Año 2000
15. **Jubileo del Año 2000**
19. **Efemérides de la Iglesia Católica**
20. **Calendario Diocesano**
22. **Pensamiento Social**
Y2K
24. **Santiagueros Ilustres**
El Padre Bernardo Antonio del Pico y Redín
25. **Pastoral Vocacional**
Vocaciones en Cuba para el Tercer Milenio
28. **Iglesia Misionera**
Misión en Palma y Contramaestre
29. **Anuncios**
30. **Noticias**

Portada

Catedrales de Santiago de Cuba y el Vaticano

Contraportada

Pro-Vida

Iglesia en Marcha
Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrós.

Suscripciones

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Daniel Panduro, Hna. Socorro Millán, Antonio López de Q. Morcillo, Rafael de Nacimiento Colarte.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Mensaje de la Conferencia de los Obispos Católicos de Cuba, con ocasión del Jubileo del Año 2000.

A nuestros queridos Sacerdotes, Diáconos,
Religiosas, Religiosos, Laicos Católicos y a todo hombre de Buena Voluntad:

1. Al celebrarse los dos mil años del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, la Iglesia extendida por toda la tierra ha sido invitada a incrementar su preparación espiritual, con el fin de vivir el Paso del Segundo al Tercer milenio como Jubileo, es decir como Año Santo del Señor, al cual están unidas gracias particulares para toda la Iglesia y para toda la humanidad.

2. La práctica de convocar estas celebraciones jubilares fue instituida en la Iglesia desde el año 1300. Sin embargo, el origen de la invitación a vivir un año especial de Jubileo cada cierto tiempo se encuentra en la experiencia fundacional del pueblo de Dios, de la cual da testimonio la Sagrada Escritura. A la luz de la fe, este pueblo vive su historia no solamente como tiempo cronológico. La historia no es simplemente una sucesión de instantes y de acontecimientos. Además, el espacio donde vive ese pueblo como protagonista de esa historia no es sólo un lugar geográfico. El pueblo de Dios comprende que la tierra es el escenario de la acción de Dios y de la respuesta suscitada por esta acción en todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Por tanto, la historia es historia de salvación y en la tierra construimos un nuevo cielo. Aquí y ahora es el tiempo favorable, es el lugar de la Gracia. Por ese motivo, las celebraciones en ciertos tiempos y lugares de Jubileos y Años Santos, intensifican lo que los creyentes viven

en lo concreto y lo cotidiano de su país y de su historia.

3. Con el año 2000 hemos entrado en el umbral del Tercer milenio de la era cristiana. El Santo Padre Juan Pablo II, cuya visita a Cuba, hace exactamente dos años, recordamos con gozo profundo y con ánimos para vivir sus enseñanzas, nos ha convocado a celebrar este acontecimiento como Año

Santo y no solamente para recordar el pasado. Ante todo nos ha convocado en Iglesia para que vivamos intensamente en la fe esta experiencia de Paso. Por medio de esta invitación, el Santo Padre ha conectado el acontecer histórico que vive la Humanidad de hoy con todo lo que hemos vivido como pueblo de Dios a lo largo de la historia

de salvación.

4. Ahora bien, todo tránsito comienza con algo que está muriendo y termina con algo que está naciendo. En el tránsito se tiene la impresión de vivir entre dos espacios y entre dos tiempos, entre un pasado que trata de sobrevivir y un futuro que comienza a afirmarse, pero que todavía no está aquí. Es como un movimiento de éxodo, en el cual se sale de un lugar, de una manera de situarse en la historia, para moverse hacia un nuevo lugar abrazando nuevas situaciones

5. En las etapas de transición se vive como "peregrino", sin evidencias o con certezas

***“No se acuerden más
de otros tiempos
ni sueñen ya más en
las cosas del pasado.
Pues yo voy a realizar
algo nuevo
que ya apareció. ¿No
lo notan?”
(Isaías 43, 18-19)***

difíciles. El pueblo peregrino tiene que salir de Egipto para llegar a la tierra prometida, tiene que dejar una orilla y atravesar aguas desconocidas y un inmenso desierto para llegar a una nueva tierra. Tiene que pasar por un umbral, por una puerta que se abre hacia un mundo nuevo. Este es el significado de la apertura de la Puerta Santa que muchos cubanos pudieron apreciar el 24 de Diciembre pasado a través de la T.V. nacional

6. Una nueva experiencia de éxodo se vivió en el regreso a la tierra prometida, después de las amarguras del exilio en Babilonia. El pueblo de Dios tuvo que salir de esa tierra extraña para volver a la suya con un corazón nuevo, con ojos que saben ver, con oídos que aprenden a oír, con manos dispuestas a trabajar. Esta experiencia fundante se repite muchas veces a lo largo de la historia del pueblo de Dios y de muchos pueblos.

7. En efecto, a lo largo de toda la historia de salvación, en nuevos lugares y nuevos tiempos, nos vemos obligados a traspasar la frontera, a vivir en nuevas culturas y a abrazar a nuevos pueblos. A caminar hacia adelante sin un mapa, sin un camino ya trazado de antemano, en búsqueda de uno nuevo posible. Este tránsito no es nunca fácil. Se vive en tensión entre algo que comienza a perder sentido y la afirmación de nuevas maneras de entender, de sentir las cosas, de valorarlas y de actuar en la historia.

8. La invitación a celebrar el Jubileo, hecha por el Santo Padre a la Iglesia extendida por el mundo entero, abre el horizonte salvífico de perdón y de reconciliación a todos los hombres de buena voluntad.

9. Para el pueblo de Dios que vive en Cuba, esta invitación cobra una fuerza especial. La celebración del Año Jubilar como Año Santo y como camino de santidad y de justicia, nos exige una mirada más crítica a nuestro propio peregrinar y a sus tensiones típicas. Es lo que

queremos analizar en la primera parte de este Mensaje.

Los signos de los tiempos en Cuba aquí y ahora

10. En Cuba vivimos este paso del segundo al tercer milenio como una intensa y compleja transición. Como peregrinos, entre dos situaciones y entre dos tiempos. Esta experiencia de estar entre dos aguas, algunos la viven, sea aforando un pasado idealizado, sea evadiéndose en proyectos ilusorios. El vivir entre la ilusión de un futuro imaginario, aterrador o inspirador y las raíces de un pasado que nos da sentido o que nos frena, hace que el presente se cargue de tensiones que en ocasiones pueden producir angustia o desesperanza.

11. Las tensiones no son necesariamente negativas. Es conocida la imagen del arquero que se prepara para lanzar una flecha. Para poder actuar, se concentra en este presente de tensión. De hecho, para poder disparar la flecha el arquero experimenta cómo está la cuerda. Si está demasiado tensa, se rompe. Si no tiene suficiente tensión, no se genera energía para que la flecha se ponga en movimiento.

La tensión es positiva cuando funciona con equilibrio y balance.

12. Resulta difícil vivir los problemas del presente como experiencia transitoria. Nos cuesta trabajo desprendernos de un pasado caduco y abrazar un futuro aún desconocido. Cuesta percibir los signos de los tiempos, los auténticos signos del paso de Dios en nuestra historia, abrazarlos en medio de las inquietudes e interrogantes que comienzan a aparecer en lo íntimo de la persona y en la sociedad, en las estructuras sociales y políticas, así como en la Iglesia.

13. Pero compartimos la suerte y el destino de nuestro pueblo, con los mismos sentimientos de Jesús, el Buen Pastor, en quien ponemos

nuestra confianza. *"El Señor es mi Pastor nada me falta... aunque camine por cañadas oscuras nada temo porque tú vas conmigo..."* (cf Sal 23)

Creatividad e iniciativa en la sociedad

14. El pueblo cubano es un pueblo trabajador y emprendedor, con iniciativa propia y con deseos de progresar. Su creatividad y talento para trabajar y salir adelante con sus propios esfuerzos han quedado demostrados tanto en estos duros años de sobrevivencia dentro de Cuba, como en el quehacer de no pocos de los que dejaron la Patria para ir a establecerse en otros países. Sin embargo esta creatividad es vivida a menudo con tensiones. Permanecen entre nosotros diferentes tipos de obstáculos para las iniciativas que se generan en el seno de la sociedad cubana, éstos dificultan el encuentro de nuevos caminos hacia el futuro y deben desaparecer.

15. Desgraciadamente también permanecen: *"Las medidas económicas restrictivas impuestas desde fuera del país, injustas y éticamente inaceptables"* (Juan Pablo II, discurso de despedida N. 4) las cuales deben cesar, como venimos diciendo desde hace muchos años.

El deseo de escapar de la angustiada realidad cotidiana

16. Es necesario impulsar una renovación más profunda de la sociedad que incluya mejores posibilidades económicas para todos, para que no se produzca en muchos un deseo, en ocasiones no expresado abiertamente, de escapar de esta situación, sea emigrando hacia cualquier lugar del mundo, sea para buscar un trabajo mejor remunerado, o

refugiándose también en un exilio interno o en cualquier modo de vida que garantice un mínimo de progreso. Para acceder a estas vías de escape individualista se utiliza, en muchas ocasiones, cualquier medio. Ese tipo de huida no contribuye a la toma de conciencia de un estilo ético y solidario de ganarse la vida. Esto incide de un modo negativo en el presente y futuro de nuestras familias.

La desigualdad económica

17. Por otra parte, los pasos que se han dado en el país a fin de recaudar las divisas necesarias para sobrevivir y sostener algunos servicios indispensables, han creado desigualdades dolorosas. Esto ha llevado a situaciones, sufridas en mayor medida por los más desposeídos, no coherentes con un proyecto adecuado de justicia social.

La corrupción

18. Se observan con preocupación señales de corrupción en la sociedad, cuyo origen parece estar en relación con algunos aspectos anteriormente citados: los obstáculos a la creatividad, el escapismo, etc. Es necesario encontrar canales legales viables para la dinamización de la vida social. Una legalidad que favorezca la participación de todos los ciudadanos promovería el saneamiento de la sociedad.

La dignidad humana: derechos y deberes

19. En su discurso de despedida en La Habana, el Papa Juan Pablo II mencionó varias de las dificultades que hoy afronta nuestro pueblo, causadas: *"por la pobreza, material y moral, cuyas causas pueden ser, entre otras, las desigualdades injustas, las limitaciones de las libertades fundamentales,*

*"El Señor es mi
Pastor nada me
falta... aunque
camine por cañadas
oscuras nada temo
porque tú vas
conmigo..."*
(cf Sal 23)

la despersonalización y el desaliento de los individuos" (Discurso de despedida,). En este sentido es conveniente que se facilite la participación activa de todos los ciudadanos en lo económico, en lo político, social, cultural y religioso. Esto ampliaría los espacios para ejercer tanto los derechos como los deberes cívicos.

20. Valoramos positivamente la presencia en los medios de comunicación de enfoques que revelan preocupación por algunos valores de la familia y otros valores humanos, sin excluir totalmente la referencia a lo religioso. Sin embargo, constatamos que la simultánea y frecuente insistencia en postulados ideológicos y algunas orientaciones en el campo educacional, cultural y en los mismos medios de comunicación, han hecho reaparecer un lenguaje que parecía haber quedado superado y que va reduciendo el inicial clima de tolerancia que se experimentó durante la visita del Santo Padre y en el tiempo inmediatamente posterior a la misma.

La despersonalización

21. Dios ha creado al hombre libre y responsable de su propia historia. Para que la nación crezca en humanidad es necesario que todos los ciudadanos aprendan el difícil arte de pensar correctamente y con cabeza propia, como nos enseñara el Siervo de Dios Padre Varela, convirtiéndose en seres capaces de emprender tareas decisivas al servicio de la comunidad, educados para la libertad y la responsabilidad. De esa manera, con un proyecto ético forjado en nuestro interior, asumiremos lo mejor de la herencia de la civilización y los perennes valores trascendentes.

22. Por tanto, debemos trabajar por superar la despersonalización que daña las relaciones humanas y la convivencia social. Deben promoverse los adecuados espacios donde cada persona pueda, con el necesario

respeto y solidaridad, desempeñar el papel histórico que le corresponde y así "dinamizar el Estado de Derecho, garantía esencial de toda convivencia humana que quiera considerarse democrática." (Juan Pablo II, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana).

23. En estas reflexiones sobre algunas de las tensiones que vivimos en nuestra sociedad hemos deseado tener muy presente las enseñanzas del Vicario de Cristo en su inolvidable peregrinación por nuestra Patria. A dos años de aquel acontecimiento único en nuestra historia nacional los obispos de Cuba constatamos que esa huella de la visita del Papa permanece imborrable en el corazón de los cubanos, aunque no pocas de las aspiraciones y legítimos deseos del pueblo cubano a los que se refirió el Santo Padre en Cuba, manifestados también por nuestros compatriotas a lo largo de toda la Isla durante la visita, estén aún por alcanzar.

El año 2000 en la Iglesia

24. Los fieles católicos en nuestras comunidades viven encarnados en el medio social. Las tensiones identificadas anteriormente son sentidas por todos nosotros de un modo directo. Inciden en la manera de creer, celebrar y vivir nuestra fe. Y este tránsito conlleva riesgos y tentaciones que tenemos que evitar. Por eso nuestra mirada se fija a continuación en el impacto que tienen estas tensiones en nuestra comunidad eclesial.

Incremento en el número de personas que se acercan a la Iglesia y nuestra respuesta pastoral

25. La Iglesia que vive en Cuba, por motivos muy diversos, ha experimentado un crecimiento del número de hombres, mujeres, niños, adolescentes y jóvenes que se acercan cada vez más a nuestras comunidades con sed de Dios, en busca de

aliento, motivaciones profundas, sentido para sus vidas y descanso en el agobio acogiendo la invitación de Jesucristo: *"Vengan a mí todos los que estén cansados y agobiados, que yo los aliviaré"* (Mt 11, 28).

Todos buscan respuesta a sus inquietudes y motivos para seguir esperando. Nuestra capacidad de atención pastoral, nuestras estructuras de servicio y nuestros locales son desbordados por los que ponen su confianza en la Iglesia. No podemos defraudarlos.

Deseo de reconciliación

26. La caridad de Cristo Buen Pastor es la más profunda motivación para acoger a todos los que se acercan a nosotros. El pueblo busca a Dios y en esa búsqueda detectamos hambre y deseo de reconciliarse con uno mismo, con los demás y con Dios. Este deseo viene sólo del Padre misericordioso que nos convoca en Iglesia.

Estamos convencidos de que todos somos hermanos y hermanas, llamados por el mismo y único Padre a formar una única familia. El pecado, la envidia y el odio han marcado quizás la vida de muchos cubanos dentro y fuera de Cuba, pero creemos

que donde ha abundado el pecado, Dios hace abundar el perdón y la gracia. De ahí nuestra preocupación por la auténtica conversión de corazón que nos llevé a un grado serio de convicción y de compromiso cristiano

27. Vivimos en la Iglesia, ese deseo de reconciliación en medio de los problemas y tensiones ya mencionados. Creemos que cada uno está invitado a abrazar responsablemente sus acciones, a reconocerse débil y pecador. Pero este reconocimiento no debe redundar en disminución de la autoestima personal, sino que nos conduce a reconocer nuestros dones y talentos para el servicio eclesial dentro de la

*"Vengan a mí todos
los que estén
cansados y
agobiados, que yo
los aliviaré"
(Mt 11, 28).*

comunidad y en la sociedad. Reconciliados y perdonados, seremos capaces también de perdonar y de entrar en auténtica comunión con nuestros hermanos y hermanas. La reconciliación con los demás es la condición que Jesucristo exigió para ser perdonados por Dios nuestro Padre, así nos lo dice en el Padre Nuestro: *"Perdónanos como nosotros también perdonamos"* (Cf Mt 6, 12).

28. Los obispos de la Iglesia Católica en Cuba creemos que esta fuerza de reconciliación tiene un impacto directo en la constitución y en el desarrollo de la sociedad. Es necesario ampliar cada vez más los espacios donde podamos, como hermanos y hermanas, contribuir al bien común, al desarrollo de los derechos y deberes de todos y a la soberanía de la Patria.

El plan pastoral nacional

29 La Iglesia que vive en Cuba ha desarrollado sistemáticamente una pastoral de conjunto orgánica para impulsar la nueva evangelización desde comunidades proféticas, participativas e inculturadas. Hemos dado a conocer a Jesucristo, evangelio del Padre, buscando promover la dignidad humana, trabajando por la reconciliación y contribuyendo a la edificación de la civilización de la justicia y del amor (Objetivo general del Plan nacional). Pero estos esfuerzos de evangelización, sin una interiorización suficiente en la vida espiritual, corren el riesgo de convertirse en proselitismo fanático, en acción de misioneros que serían más activistas que portadores de buena noticia.

30. Por muchos años hemos aprendido a participar en los procesos de planeación pastoral. Hemos identificado nuestras prioridades y, durante muchos años, hemos trabajado en las mismas, reforzando la actitud y la acción misionera de todas las parroquias

y nuevas comunidades. Hemos constatado el surgimiento de un buen número de pequeñas comunidades dinámicas y vivas, fomentando métodos pastorales de comunión y participación. Hemos desarrollado varios programas de formación que responden a las distintas etapas del crecimiento en la fe, desde la infancia hasta la tercera edad. Pero una tentación que debemos evitar es la del triunfalismo de falsos contentamientos, como si fuéramos nosotros y no el Espíritu Santo quien conduce la evangelización.

31. El trabajo pastoral sistemático de las distintas diócesis ha promovido el crecimiento orgánico en la fe. También notamos la necesidad de incrementar el compromiso personal con la Iglesia y con la Patria. Como al Siervo de Dios, Padre Félix Varela Morales, en la transición histórica que le tocó vivir, a los jóvenes y adultos laicos de la Cuba del Tercer milenio les tocará desarrollar un intenso amor por Cristo y por su Iglesia y una gran pasión por su patria y por el bien común de todos los cubanos. La Iglesia no es un lugar cerrado, separado del esfuerzo y del crecimiento de todos los cubanos. El nuevo plan de evangelización que desarrollaremos a partir del 2001 seguirá teniendo en cuenta las implicaciones sociales de la conversión evangélica.

Promoción humana y acción servicial

32. La Iglesia que vive en Cuba, en su planeación pastoral de los últimos cinco años optó por el hombre, por la promoción humana, sin separar la conversión evangélica y el compromiso social, comprometidos a promover integralmente al hombre para que cada uno se hiciera más consciente de su dignidad humana como persona y como hijo de Dios. De este modo cada uno asumiría responsablemente su propia vocación y las exigencias que conllevan la construcción de la comunidad eclesial y de una sociedad más justa y más fraterna.

33. Esta contribución se hace con sufrimientos, a veces con dificultades y aún con riesgo. La acción servicial de la Iglesia que se realiza sobre todo a través de Cáritas, así como la Pastoral Penitenciaria, que se ocupa de la atención a los presos y a sus familiares, no han encontrado todavía la aceptación y comprensión adecuadas en algunos responsables en distintos niveles sociales ni la viabilización correcta en las estructuras. A veces las consecuencias de estas dificultades las sufren los más desfavorecidos de la sociedad como los ancianos que viven solos, quienes viven con bajos ingresos y los enfermos crónicos, por citar sólo algunos ejemplos.

34. Suenan en nuestros oídos y en nuestro corazón de pastores, con especial apremio e insistencia, aquellas exigentes palabras del Santo Padre en la Plaza de la Revolución durante la última Eucaristía celebrada en nuestra Patria:

"La Iglesia al llevar a cabo su misión, propone al mundo una justicia nueva, la justicia del Reino de Dios. En diversas ocasiones me he referido a los temas sociales. Es preciso continuar hablando de ello mientras en el mundo haya una injusticia, por pequeña que sea, pues de lo contrario la Iglesia no sería fiel a la misión confiada por Jesucristo. Está en juego el hombre, la persona concreta. Aunque los tiempos y las circunstancias cambien, siempre hay quienes necesitan de la voz de la Iglesia para que sean reconocidas sus angustias, sus dolores y miserias. Los que se encuentren en estas circunstancias pueden estar seguros de que no quedarán defraudados, pues la Iglesia está con ellos y el Papa abraza con el corazón y con su palabra de aliento a todo aquel que sufre la injusticia."

35. Nosotros, obispos cubanos, también abrazamos con el corazón y con nuestras oraciones a cuantos sufren injusticias en su cuerpo y en su espíritu. Deseamos que sea

un abrazo solidario e inspirador, de modo que podamos cooperar todos en la solución de nuestros problemas actuales.

36. Como pastores de esta Iglesia queremos discernir en estos signos de los tiempos, las auténticas señales del paso de Dios en nuestra historia. La Iglesia en Cuba es una comunidad llamada a preparar la llegada del Reino de Dios. Anuncia a Jesucristo y su Evangelio y denuncia todo lo que se opone a El, manifestando en su quehacer entre los cubanos cómo desde aquí y ahora se hacen presentes los auténticos signos del Reino de Dios.

Una comunidad con el sueño del reino del Padre

El Sueño de Dios, su Reino de justicia y de paz, se revela progresivamente a lo largo de la historia

37. Las transiciones no provocan necesariamente la pérdida de la capacidad de soñar. De hecho, toda transición como ésta del Jubileo que vivimos en el paso del segundo al tercer milenio, purifica las expectativas de nuestros proyectos personales y sociales. Toda transición podría ser vivida con la misma intensidad con que la vivieron otros hombres y otras mujeres de fe en otros lugares y otros tiempos.

Siempre mirando hacia un futuro de justicia y de paz

38. A lo largo de toda la historia, ha habido hombres y mujeres de fe que peregrinaron con su pueblo y que en medio de la historia y del mundo entraron en diálogo con Dios, que

se revela como el artesano, como un alfarero cuyas manos están implicadas en el barro con el cual construye su obra, realizando su

designio de amor (Jer 18, 1-7) y promoviendo un Reino de justicia y de paz para todos, "un nuevo cielo y una nueva tierra" (Is. 65,17).

39. Estos creyentes impulsados por la esperanza no se quedan en el pasado, pero tampoco se evaden de la historia soñando vanamente en una ilusión. En frontera, siempre dispuestos a dejar lo conocido y adentrarse en lo nuevo, están atentos para escuchar, en el clamor de los que sufren, el llamado a denunciar el pecado, los contrastes con el designio de Dios y lo incompleto de los sueños de los hombres.

"Aunque los tiempos y las circunstancias cambien, siempre hay quienes necesitan de la voz de la Iglesia para que sean reconocidas sus angustias, sus dolores y miserias. Los que se encuentren en estas circunstancias pueden estar seguros de que no quedarán defraudados, pues la Iglesia está con ellos y el Papa abraza con el corazón y con su palabra de aliento a todo aquel que sufre la injusticia."

El Reino de justicia y de paz en el centro de la comunidad de los discípulos de Jesús

40. Los obispos cubanos somos los pastores de esta comunidad animada por el designio de reconciliación que es el Reino de justicia y de paz inaugurado por Jesús. Reconocemos humildemente que los proyectos de la Iglesia no pueden identificarse con el Reino de Dios. Pero creemos también que aquí y ahora, en Cuba, muchos miembros de la Iglesia están fortalecidos por ese Sueño del Reino y son capaces, con la compasión del Buen Pastor, de ver las urgencias de hoy y de compadecerse de los que sufren.

Una comunidad de discípulos que camina hacia el Reino

41. Los discípulos ven, oyen, sienten, tocan el poder del Reino del Padre. El Reino está ya

aquí dentro de nosotros, dentro de nuestra historia y de nuestro mundo. Las palabras de Jesús y sus acciones liberadoras se convierten en el signo eficaz. El Reino del Padre ya está aquí, un nuevo cielo, una nueva tierra para los que tienen oídos para oír, ojos para ver, manos para tocar y pies para salir a anunciar la buena noticia

42. Jesús debía seguir su camino hacia adelante y sus discípulos lo siguen en su subida a Jerusalén. En cada nueva situación fueron testigos de que Jesús es el hombre libre que revela los signos del Reino de Dios. Por su manera de ser y por su acción, manifiesta que está enraizado en el Proyecto del Padre. Así, sus parábolas y sus acciones irrumpen siempre como Buena Nueva del Reino de Dios en medio de los problemas de su mundo.

43. Los discípulos que en su caminar pierden este sueño, como en el caso de los dos discípulos de Emaús, vuelven a encontrar en la comunidad que comparte sus experiencias a la luz de la palabra, en la oración y en la eucaristía, el sueño del Reino. La comunidad es el punto de llegada y el punto de partida de todo compromiso para construir el Reino de Dios con aquellos más alejados (Lc 24; 3-15)

Comunidades que sirven a los hermanos mas necesitados

44. De la misma manera que Jesús, los discípulos vivirán las controversias y la persecución. Pero con sus acciones y ministerios, enraizados en el de Jesús, continuarán anunciando que el Reino de Dios está aquí. Esta ha sido la experiencia de tantos hombres y mujeres que a lo largo de la historia de la Iglesia han vivido del Sueño de Dios. Hombres y mujeres que han visto a su hermano hambriento y le dieron de comer. Sediento y le dieron de beber. Forastero y lo recibieron en sus casas. Desnudo y lo vistieron. Enfermo o en la cárcel y lo fueron a ver (Cf Mt 25,37-40). Hombres y mujeres que

no confunden sus proyectos personales y los proyectos sociales de su tiempo, con el Sueño siempre nuevo de Dios. Hombres y mujeres que ayudan a los otros en la comunidad y en la sociedad donde ejercen sus funciones, a abrirse a la provocadora llamada del Padre que quiere para nosotros un nuevo cielo y una nueva tierra. Hombres y mujeres nuevos, artífices de esa nueva creación.

Aquí y ahora, la Iglesia que vive en Cuba

45. Aquí y ahora, en Cuba, en las alegrías y penas de nuestros hermanos, de todos los cubanos donde quiera que estén, nosotros obispos, sacerdotes y religiosos, religiosas y laicos, fieles de Cristo, estamos llamados a ser un signo de la presencia del Reino de Dios. Impulsados por la fuerza del Espíritu de Jesús, estamos consagrados personal y comunitariamente y somos enviados a nuestro pueblo cubano, para contribuir a llevar el Reino a su plenitud. Nosotros debemos ser aquí y ahora los ojos de Jesús, los oídos y las manos de Jesús. Nuestros pies deben ser los pies de Jesús. Nuestros corazones unidos en el único Corazón de Jesús, impulsan nuestros pies para evangelizar y nuestras manos para construir: para socorrer al necesitado, para visitar al enfermo y al preso, para dar esperanza al que vive en la desesperanza, para acompañar al que se siente solo. Juntos estamos llamados a proclamar que Cristo da sentido a nuestra historia especialmente en este año Jubilar. Que con la mirada fija en El, aunque a veces sintamos que nos hundimos en aguas turbulentas como Pedro (cf Mt14, 30), sepamos que el Señor está aquí conduciendo la historia hacia su realización plena y obedientes a su Palabra echemos las redes y lo reconozcamos en el ministerio pastoral y en la fracción del pan (cf Jn 21,1-14).

Todos protagonistas de nuestra historia

46. Recordamos una vez más que cada uno de nosotros, todos los cubanos, tenemos una grave responsabilidad ante la realidad concreta que nos toca vivir. En este sentido deseamos volver a reflexionar sobre aquella idea central del mensaje del Papa Juan Pablo II en su visita a Cuba: *"Ustedes son y deben ser los protagonistas de su propia historia personal y nacional"* (Discurso al llegar a nuestra Patria). Esta exhortación se reiterará a lo largo de su peregrinación por la Isla y tendrá su explicación más apremiante en la Homilía dedicada a los jóvenes en Camagüey. Hacemos nuestra y exhortamos a todos los cubanos a asumir con madurez esta palabra del Vicario de Cristo:

"La felicidad se alcanza desde el sacrificio. No busquen fuera lo que pueden encontrar dentro. No esperen de los otros lo que Ustedes son capaces y están llamados a ser y hacer. No dejen para mañana el construir una sociedad nueva, donde los sueños más nobles no se frustren y donde ustedes puedan ser los protagonistas de su historia". (Homilía en Camagüey)

Protagonistas del Reino en este lugar que es Cuba y en estos tiempos

47. Por eso, como Obispos y pastores de este pueblo, nos animamos a extender esta invitación a todos los cubanos de buena voluntad para que no pongan en la salida del país sus expectativas. Pues si bien la emigración es un derecho que todos debemos respetar, no es menos cierto que dejando atrás al país, poco podemos hacer para solucionar sus problemas. Creemos que dentro de nuestra Isla es posible encontrar

soluciones: el diálogo y la reconciliación, la conversión y el cambio, la renovación de las personas, de las estructuras y de los proyectos futuros. Cuba necesita encontrar un camino gradual y pacífico para *"construir una sociedad nueva"*, como lo ha expresado el Santo Padre. Y esto no debemos dejarlo para mañana, hay que hacerlo cada día.

48. Quiera Dios que la Puerta de Gracia que atravesamos simbólicamente en todas nuestras catedrales en la pasada fiesta de Navidad, en comunión con el gesto de la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en Roma con la que se inició la celebración del Jubileo del año 2000, haya sido un signo y una primicia de esa otra apertura que todos los cubanos necesitamos. Signo porque no basta con una ceremonia, ni

con gestos aislados, sino que cada uno de nosotros debemos disponernos a vivir esa apertura en nosotros mismos y en las responsabilidades con las que servimos a nuestro pueblo. Primicia, porque reconocemos que la primicia de todas las gracias y la puerta de todos los caminos está en esa Fuente de

agua viva que es Cristo, Don supremo del Padre, que *"quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad"*. (1 Tim 2, 4)

49. Que en el umbral de esta fiesta de perdón y reconciliación, de esta fiesta en que se abren las fuentes de la gracia de una manera más espléndida y universal, Cuba también pueda abrir sus propias puertas, en primer lugar, a todos los cubanos de aquí y de fuera y pueda también abrirse al mundo como el Sumo Pontífice lo ha pedido.

A esto nos debe haber ayudado la celebración de la Navidad en la que el recuerdo del nacimiento de Dios entre los hombres, que evocado por la imagen del niño Jesús, de su madre la Virgen, de San José,

"Ustedes son y deben ser los protagonistas de su propia historia personal y nacional"
(Discurso al llegar a nuestra Patria)

en el ambiente de aquel humilde establo, conmueva las fibras más sensibles del corazón despertando lo más noble de lo humano, en las actitudes y sentimientos de acogida, de ternura, de cercanía, de confianza, acompañadas de un gozo renovado e incomparable que se despierta en el corazón de todos, niños, jóvenes, adultos, ancianos, hombres y mujeres y que dispone a la fraternidad, a la apertura, al reconocernos todos como hermanos miembros de una familia.

Protagonistas dentro de la Iglesia y en la sociedad

50. Toda persona tiene, por derecho propio, una cuota de libertad y responsabilidad que compartir en la búsqueda del bien de su pueblo. Ejercer ese derecho y cumplir con ese deber cívico es una obligación grave para cada cubano y un compromiso para la Iglesia que forma parte de este pueblo y que debe servirlo con fidelidad y sacrificio generoso.

51. En su solícita cercanía y preocupación por nuestra Patria y nuestra Iglesia, el Papa quiso explicarnos, en el mensaje que nos enviara al cumplirse el primer aniversario de su visita, lo que significa esta grave responsabilidad para la Iglesia. Al respecto afirma el Santo Padre:

"Asumir esta responsabilidad debe significar hoy para la Iglesia en Cuba poder profesar la fe en ámbitos públicos reconocidos; ejercer la caridad de forma personal y social; educar las conciencias para la libertad y el servicio de todos los hombres y estimular las iniciativas que puedan configurar una nueva sociedad. En ella los derechos fundamentales de la persona humana y la justicia social encuentren por igual, sin menoscabo de unos en detrimento de otros, el necesario reconocimiento y una efectiva promoción institucional" (Juan Pablo II, 22 de Enero 1999).

He aquí un exigente y esperanzador programa de vida que nosotros, pastores del

pueblo de Dios que peregrina en esta Isla, queremos hacer nuestro y ponerlo en práctica.

52. Exhortamos a nuestras comunidades cristianas, a los sacerdotes, diáconos y religiosos, a los grupos y movimientos de compromiso eclesial, a los laicos más entregados en la acción social, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que comparten nuestra fe a reflexionar, durante este Año del Jubileo, sobre estos cuatro aspectos que les proponemos como sucesores de los apóstoles y en comunión con el Sucesor de Pedro. Ello nos ayudará a preparar el futuro y a no dejar de aportar lo mejor de nosotros mismos y, sobre todo, la trascendente riqueza del Evangelio en la especial coyuntura en la que nos encontramos:

a). Profesar la fe en ámbitos públicos reconocidos

53. Esto significa que sea posible vivir, sin doblez ni disimulos, la fe que profesamos y asumir los comportamientos familiares, sociales, económicos, políticos y culturales que se desprenden de la coherencia de vida con la fe que profesamos. Sólo así, los signos públicos de la fe, como las procesiones, las misas al aire libre, las misiones de casa en casa, los encuentros eclesiales en casas de misión y el acceso a los medios de comunicación social, son señales que indicarán a creyentes y no creyentes, que la profesión de la fe en los ámbitos públicos, tal como la explicamos aquí, ha llegado a tener derecho de ciudadanía.

b). Ejercer la caridad de forma personal y social

54. Esto significa que la fe debe ir acompañada del servicio. La fe sin obras está muerta, nos ha dicho el apóstol Santiago (Stgo 2,17). Por ello el ejercicio de la virtud teologal de la caridad, aquella sobre la que seremos juzgados ante la presencia de Dios,

conlleva el servicio que se ofrece de persona a persona y no puede reducirse a una forma de caridad individual, siempre necesaria y legítima, sino que debe complementarse con el servicio organizado de carácter social y comunitario. La libertad religiosa se ve disminuida cuando no se permite a la Iglesia ejercer la caridad en obras sociales que vayan más allá de la asistencia personal y aislada. En este sentido debemos recordar que las obras asistenciales, tan necesarias hoy en nuestra Patria, no nos dispensan de procurar la justicia social, forma preeminente de la caridad, que busca dar plenitud a la asistencia puntual con la necesaria renovación de las estructuras.

c). Educar las conciencias para la libertad y el servicio

55. Esto implica respetar en cada persona lo que le es propio por naturaleza y lo que la Gracia de Dios ha venido a redimir. Despertar las conciencias para que cada persona pueda asumir su responsabilidad ante sí mismo, ante su familia y ante la sociedad, es un desafío de la hora presente en el que la Iglesia, Madre y Maestra, experta en humanidad, puede contribuir con su aporte específico. La educación de las conciencias en la libertad y para la libertad, que es la verdadera educación, es un derecho de toda persona y de cada familia, un derecho de la Iglesia y, además, un deber inseparable de su misión evangelizadora. Como nos recordó el Santo Padre en Camagüey: *"La Iglesia tiene el deber de dar una formación moral, cívica y religiosa, que ayude a los jóvenes cubanos a crecer en los valores humanos y cristianos, sin miedo y con la perseverancia de una obra educativa que necesita el tiempo, los medios y las instituciones que son propios de esa siembra de virtud y espiritualidad para bien de la Iglesia y la Nación"*. (Homilía en Camagüey)

56. *"La familia, la escuela y la Iglesia deben formar una comunidad educativa donde los*

hijos de Cuba puedan crecer en humanidad" (Homilía en Santa Clara). Para respetar adecuadamente la libertad de conciencia y la libertad religiosa la educación no puede reducirse a un solo modelo pedagógico y a una sola filosofía inspiradora.

d) Estimular las iniciativas que puedan configurar una nueva sociedad

57. Esto significa que la Iglesia, que por razón de su misión no puede afiliarse a ninguna opción política, debe sin embargo animar a todos los ciudadanos, independientemente de su credo u opción social, a dar su aporte cívico de modo que, en el concierto de las diversas opiniones y contribuciones éticamente aceptables, seamos *"capaces de crear un ambiente de mayor libertad y pluralismo, con la certeza de que Dios los ama intensamente y permanece fiel a sus promesas"* (Juan Pablo II, discurso de despedida).

58. Ayudar a crear ese clima de nuevos valores, de una espiritualidad profunda y de compromiso social, no está en contradicción ni con la misión de la Iglesia ni con el carácter laico del Estado sino que, más bien, está en coherencia con la *"búsqueda del Reino de Dios y su justicia"* (Mt. 6,33) con lo que se irá configurando una nueva sociedad.

Conclusión:

Esta es la hora única, el tiempo favorable, el año de gracia.

59. Dirigimos una palabra de aliento y estímulo a los laicos católicos que ya están comprometidos en estos campos, propios de su vocación apostólica. Ustedes son "el fermento en la masa", deben fecundar y hacer crecer toda iniciativa que vaya dirigida al bien común de nuestro pueblo. Ustedes son el grano de trigo que cae en tierra y muere, asuman con generosidad creciente el indispensable sacrificio que conlleva entregar la vida al servicio de los demás. Cristo es la

puerta, ustedes los caminantes que peregrinan hacia la nueva Jerusalén. No tengan miedo, a todos los que tengan sed en ese camino, El les dará a beber un agua viva.

60. Abrazamos a todos los hijos e hijas de Cuba, en primer lugar los que viven en esta Isla y con el mismo corazón abrazamos a todos los cubanos que dispersos por el mundo aman su tierra, quieren mejorarla y desean participar de su futuro. Los cubanos esparcidos por distintos países del mundo están unidos con los que vivimos en Cuba por vínculos familiares, históricos, patrióticos, étnicos, culturales, afectivos y económicos que no podemos olvidar y que nos llevan a dirigirnos así a todos los cubanos como a un solo pueblo. A todos dirigimos nuestra palabra de cercanía y cordial afecto, con ella queremos hacerles llegar nuestra convicción de que esta hora que vivimos en nuestra Patria es una hora única. Pudiéramos decir que la Providencia inescrutable de Dios, nuestro Padre, ha querido unir esta hora cubana con el tiempo de Dios en el Año Jubilar.

61. El kairós, es decir, el tiempo de gracia y renovación que Dios nos brinda a través de su Iglesia en este Año Santo, llega puntualmente como un Don de su inefable Sabiduría. Creemos que esta señal de la Providente mirada del Padre y de la entrañable misericordia del Corazón de su Hijo nuestro Señor Jesucristo nos invitan a emprender el camino de la reconciliación por el que Cuba debe traspasar la puerta del nuevo milenio.

62. Cerremos las heridas del pasado. Abrámonos a esperar contra toda esperanza. Aprendamos a dar y a recibir el perdón que es la amnistía del corazón y la amnistía de la ley. No caminemos por la pendiente de la violencia. No desfallezcamos en

nuestro caminar aunque aparezcan signos contradictorios. La moderación, el diálogo y la gradualidad, son la garantía de las soluciones pacíficas y de la gestación de una nueva civilización de la verdad, la justicia y el amor.

63. Acudamos, en esta peregrinación de perdón y de gracia que nos conduce a las puertas del Tercer Milenio, a aquella mujer que por su disponibilidad y su audacia dio su consentimiento al milagro por el cual el tiempo de los hombres se convirtió en la hora de Dios.

64. A Santa María, la Madre de Dios, la Puerta del Cielo, Madre de la Reconciliación, que en Cuba lleva el nombre de Virgen de la Caridad, la Virgen de la paz que apareció en nuestras aguas en medio de la tempestad, encomendamos el futuro de Cuba y este camino que nos conduce, a través del Jubileo, a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, a Dios rico en misericordia, Dios del amor de la justicia y la paz.

Con nuestra bendición y cordial afecto.

Los Obispos Católicos de Cuba

La Habana, 21 de enero de 2000

2º Aniversario de la visita del Santo Padre Juan Pablo II a Cuba.



Jubileo del año 2000

¿Qué es el jubileo?

Es una invitación extraordinaria a comprender mejor el misterio de la Encarnación: Recuerda que Dios te ama y que por amor tuyo Jesucristo, hace 2000 años, se hizo hombre; recuerda por eso que has de amar a todas las personas como Cristo nos amó:

«Todo cuánto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas». (Mt. 7, 12)

Toda persona – en ocasión del Jubileo, aniversario del nacimiento de Cristo – está invitada a meditar en este Dios que es Amor. El amor te conduce a Él y a la serenidad contigo mismo.

Tú, que eres cristiano – es decir, seguidor de Jesucristo – ¿has sabido encontrar un momento de silencio interior para preguntarte el por qué de este gran acontecimiento?

«Ahora es el momento favorable; ahora el día de salvación». (2Cor. 6, 2)

El Jubileo o Año Santo es:

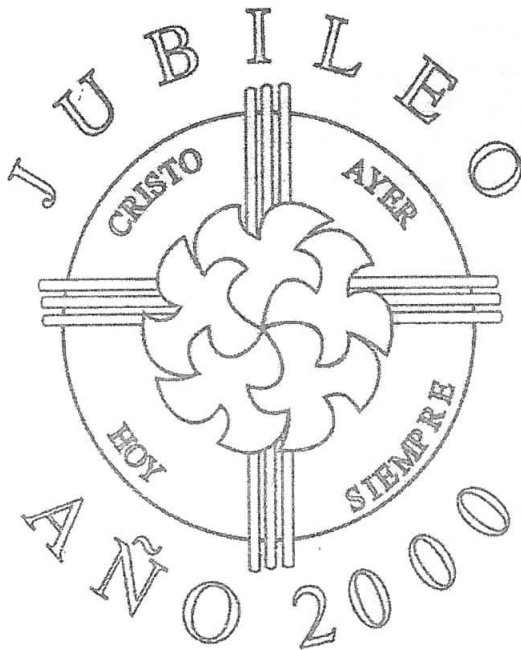
- ❑ *el año del renacimiento espiritual;*
- ❑ *el año del encuentro personal con Jesucristo;*
- ❑ *el año del amor generoso de Dios y a Dios, del amor generoso de los hermanos y a los hermanos.*

¿Por qué el jubileo del 2000?

Es significativo que el cómputo del transcurso de los años se haga casi en todas partes a partir de la venida de Cristo al mundo¹». A las puertas del nuevo Milenio los cristianos deben ponerse humildemente ante el Señor para interrogarse sobre las responsabilidades que tienen también en relación con los males de nuestro tiempo». ¿Qué juicio merece la sociedad humana, a escala mundial, en la era electrónica?. Y ¿cuál es hoy el testimonio de los cristianos en el mundo? **«El Jubileo deberá confirmar en los cristianos de hoy la fe en el Dios revelado en Cristo, sostener la esperanza prolongada en la espera de la vida eterna, vivificar la caridad comprometida activamente en el servicio a los hermanos».**

Es fácil lamentarse de los males que afligen al mundo; pero tú, personalmente, ¿qué haces para que el bien prevalezca? El Jubileo es una ocasión que el Señor te ofrece para renovar tu vida y para dar el testimonio de tu fe.

¹ Las citas están tomadas de la Carta Apostólica *Tertio Milenio Adveniente*, del Sumo Pontífice Juan Pablo II, sobre el Jubileo del Año 2000.



El significado del símbolo del Jubileo

El símbolo representa muy bien el mensaje cristiano en su totalidad: la parte central, de color azul, indica el globo terrestre sobre el que domina la Cruz, como queriendo abrazarlo. Las cinco palomas, cada una de un color diverso, representan los cinco continentes. Del centro de la cruz se irradia una luz, símbolo de Cristo «verdadera luz del mundo», lo que indican también las

palabras: «*Christus heri, hodie, semper*»: Cristo ayer, hoy y siempre. El trenzado de las palomas significa el espíritu de unidad de los hijos de Dios y la reconciliación entre los pueblos. La Cruz recuerda que Cristo ha muerto para salvar a todos y las tres líneas multicolores que la componen aluden al misterio de la Trinidad.

¿Cómo celebra un cristiano el Jubileo?

En el año jubilar los cristianos se pondrán con nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado su Hijo, 'para que todo el que crea en Él no parezca, sino que tenga vida eterna'. (Jn. 3, 16)

Es necesario:

1. Un examen profundo sobre la propia vida de bautizado: ¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Para qué vivo? ¿Me digo cristiano? ¿Lo soy de hecho? ¿Está viva mi fe? ¿Quiénes son los demás para mí? ¿Pienso en las palabras del Evangelio: «*¿De qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?*». (Lc. 9, 25)
2. Un arrepentimiento sincero. Nadie puede fingir ante el Señor; cada uno tiene algo de qué arrepentirse: «*El gozo de un Jubileo es siempre, de un modo particular, el gozo por la remisión de las culpas, la alegría de la conversión*». «*Se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte*». (Lc. 25, 10)
3. Un propósito firme. «Me levantaré, iré a mi Padre...» (Lc. 15, 18), como

respuesta a las invitaciones: **«Convertíos y creed en el Evangelio»** (Mc. 1, 15). «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso» (Mt. 11, 28).

Prácticas para ganar la indulgencia Jubilar



La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal merecida por los pecados, ya perdonados respecto a la culpa. El Jubileo es un año de **«gracia»**, que tiene como fin la renovación interior.

Las condiciones para adquirir las indulgencias, indicadas por la reciente Bula para el Año Santo, son:

1. La Confesión sacramental que lleve a una verdadera conversión del corazón.
2. La Comunión eucarística: **«El año 2000 será un año intensamente eucarístico»**.
3. La peregrinación para recordar que: **«Toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la casa del Padre»**.

4. Las oraciones Credo, Padre Nuestro, Ave María, Gloria, según la intención del Papa.
5. La visita a una iglesia indicada por la Autoridad Eclesiástica.
6. Las obras de caridad en favor de los enfermos, encarcelados, ancianos que viven en soledad, inválidos, niños abandonados, juventud en dificultad y todos los hermanos necesitados, pues Cristo está presente en ellos. (Mt. 25, 34 – 46)

La historia de los Jubileos

La Iglesia vive desde hace 2000 años. El Jubileo o Año Santo se celebra en la Iglesia desde hace siglos. Actualmente tiene lugar cada 25 años. Por motivos particulares se proclaman también algunos Jubileos 'extraordinarios'.

Los Años Santos ordinarios

1300: Bonifacio VIII	1650: Inocencio X
1350: Clemente VI	1675: Clemente X
1390: Urbano VI y Bonifacio IX	1700: Inocencio XII y Clemente XI
1400: Bonifacio IX	1725: Benedicto XIII
1425: Martín V	1750: Benedicto XIV
1450: Nicolás V	1775: Clemente XIV y Pío VI
1475: Pablo II y Sixto IV	1825: León XII
1500: Alejandro VI	1875: Pío IX
1525: Clemente VII	1900: León XIII
1550: Pablo III y Julio III	1925: Pío XII
1575: Gregorio XIII	1975: Pablo VI
1600: Clemente VIII	2000: Juan Pablo II
1625: Urbano VIII	

Jesús ha dicho: **«Yo soy la puerta»**. (Jn. 10, 7).

Él es la **PUERTA SANTA** **«por la que entran los justos»**. (Sal. 118, 20) Él es el

«**paso**» que conduce a la Vida, abriendo las «**puertas del corazón**».

El Jubileo del 2000, proclamado con la Bula «*Incarnationis Mysterium*», se iniciará el 24 de diciembre de 1999 con la apertura de la Puerta Santa por mano del Sumo Pontífice en San Pedro en el Vaticano; y sucesivamente en las otras tres Basílicas patriarcales de Roma. Se celebrará también una liturgia de inicio del Jubileo en todas las Catedrales del mundo, y de un modo particular en Jerusalén.

El Mensaje del gran Jubileo del 2000



El Jubileo persigue un fin determinado:

«**Objetivo prioritario del Jubileo es el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos**».

Es para todos un gran desafío que nos compromete a:

1. Conocer más al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, juntamente con María, Madre del Redentor.

No se puede amar a quien no se conoce. Esto requiere un compromiso personal para:

a) leer la Sagrada Escritura: «**Los cristianos vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura**»; b) profundizar la doctrina católica con «**el estudio del Catecismo de la Iglesia Católica**»; c) participar en la Liturgia, de modo particular en la Santa Misa.

2. Testimoniar la fe: a) con coherencia cristiana en la vida personal, familiar, social, laboral y eclesial; b) con las obras de caridad: la fe sin obras es una fe muerta; c) con el ofrecimiento a Dios de los propios sufrimientos, uniéndolos a la Cruz salvadora de Cristo.

«**María, Madre del Redentor... que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo encarnado, oriente a la humanidad del nuevo milenio hacia Aquel que es hombre**» (Jn. 1, 9).

Efemérides de la Iglesia Católica

Etapas Republicanas

Iglesia en Marcha

Por Rafael de Nacimiento Colarte

Enero

27 de enero 1908.

Visita Santiago de Cuba, procedente de Santo Domingo, el Hno. Hilario José, de la Escuelas Cristianas. Se entrevista con el Sr. Arzobispo Francisco de Paula Barnada y Aguilar y éste le solicita un colegio para la ciudad.

5 de enero de 1912.

Se bendice e inaugura la capilla de Cayo Smith destruida por los bombardeos de la guerra naval de 1898 en la bahía de Santiago de Cuba. Los servicios en la misma están a cargo del párroco de la catedral R.P. Manuel García Bernal.

31 de enero de 1915.

Se inaugura la capilla con al advocación de la Sagrada Familia, en el reparto Vista Alegre, a iniciativa de la Sra. Gloria Ribas, madre de Eduardo Cibás Ribas futuro político de Cuba.

5 de enero de 1916

Este día presenta su dimisión al cargo de Obispo de Cienfuegos y Administrador Apostólico de Santiago de Cuba Fray Aurelio Torres Saíz, retirándose al convento carmelita en La Habana con el título de obispo de Augila.

El mismo día se nombra párroco de Santo Tomás al P. Miguel Angel Portuondo Pou, por fallecimiento del P. Manuel Martínez de la Junquera.

8 de enero de 1916.

Se coloca la primera piedra de la Escuela Iglesia de Fomento en la calle 3 esquina B solar N°. 38 por el arzobispo Guerra.

9 de enero de 1922.

Se funda en Santiago el Consejo de Santiago N°. 2316 de los Caballeros de Colón en la Iglesia de San Francisco. Los

fundadores fueron Matías Consul, Gabriel Bonín, Juan Fernández Hernández.

12 de enero de 1922.

Se inauguran las obras de Reforma de la Catedral dirigida por el arquitecto Carlos Segrera, el maestro contratista Bandera y el arzobispo Guerra.

Febrero

3 de febrero de 1911.

Fallece en esta ciudad el R.P. Antonio Barnada y Aguilar, tesorero de la catedral y presidente de su Cabildo eclesiástico.

10 de febrero de 1912.

Es nombrado Dean de la catedral el R.P. Joaquín Carbó

28 de febrero de 1914.

Llega a la ciudad el Administrador Apostólico de Santiago de Cuba, Mons. Aurelio Torres. Fueron a recibirle los padres Jesuitas, los Hnos. de las Escuelas Cristianas y los PP. Paúles.

22 de febrero de 1916.

El obispo Guerra entrega la autorización de celebrar, al R.P. Ignacio Aseff, sacerdote del Rito Maronita, capellán de la colonia Siria en Santiago de Cuba.

4 de febrero de 1917.

Llega a Santiago de Cuba el Delegado Apostólico de Cuba Mons. Tito Trochi, Arzobispo de Lacedonia.

22 de febrero de 1919.

Se inician las obras de reforma de la Catedral.

10 de febrero de 1920.

Llega a Santiago de Cuba, para trabajar como organista de la catedral, el ciego italiano Pablo Beggiano, fundador años después de la Asociación de Ciegos "Valentín Haüy".

Calendario Diocesano. Año Jubilar 2000

Febrero 2000

COMISIONES	ACCIONES	FECHA Y LUGAR
Comisión P.A.S	♦ Concurso de dibujo para la catequesis sobre los enfermos	Feb. 1 al 29
Comisión Jubileo	⊗ Celebración Jubilar de la vida consagrada. ⊗ Celebración Jubilar del mundo de la cultura.	2 de Febrero, El Cobre 25 de Febrero
Comisión Formación	♦ Segundo Encuentro del IPS. Talleres.	6 de Feb, Tronco Común 13 de Feb, 1ro Básico y Especialidades 20 de Feb, 2do Básico
Comisión Nuevas Comunidades	♦ Visita a las comunidades.	1 al 29 de Febrero
Comisión Pastoral Juvenil	♦ Encuentro Nacional de formación para asesores P. Horacio. ♦ VII Asamblea Diocesana PJ.	7 al 11 de Febrero, El Cobre 25 al 27 de Febrero, El Cobre
Comisión Catequesis	♦ Preparación para la Cuaresma – Pascua.	
Comisión Laicos	♦ Comisión Episcopal de laicos. Encuentro sobre la vocación laical en la Iglesia y en la sociedad.	1 al 6 de Febrero, El Cobre
Comisión Cultura	♦ Velada cultural por el Jubileo del mundo de la cultura. ♦ Publicación. Claras Luces.	18 o 25 de Febrero
Comisión Pastoral Familiar	♦ Fiesta del Día de los enamorados.	
Comisión de Coordinación Pastoral.	♦ (Dos encuentros parroquiales). Ajuste al Plan Global. ♦ Encuesta sobre el perfil parroquial.	1 y 29 de Febrero

Asamblea H. H Sociales

El Cobre, 15 al 23 de Febrero

Marzo 2000

COMISION	ACCIONES	FECHA Y LUGAR
Comisión Jubileo	♦ Mensaje de los obispos.	8 de Marzo
	♦ Celebración del perdón y la reconciliación.	12 de Marzo
	✦ Celebración Jubilar de los trabajadores	19 de Marzo
	♦ Semana Latinoamericana de Evangelización	19 al 25 de Marzo
	✦ Celebración Jubilar de la mujer.	25 de Marzo
Comisión Formación	♦ Taller de profesores.	18 de Marzo Casa La Salle
Comisión Nuevas Comunidades	♦ Encuentro de comunidades.	
Comisión Pastoral Juvenil	♦ Retiro para animadores y asesores.	10 al 12 de Marzo, El Cobre
Comisión Catequesis	♦ Retiro taller durante la Cuaresma para catequistas	
Comisión Laicos	♦ Retiro de cuaresma para hombres.	17 al 19 de Marzo, El Cobre
Comisión Cultura	♦ Obra de teatro ¿Quién lo mató?	
Comisión Pastoral Familiar	♦ Segundo Encuentro de formación para animadores de Pastoral Familiar.	
Comisión Pastoral Vocacional	♦ Retiro Diocesano de Cuaresma.	3 al 5 Marzo, El Cobre
Comisión Misión	♦ Taller de misioneros para Cuaresma	24 al 26 de Marzo, El Cobre
Comisión de Coordinación Pastoral	♦ Un encuentro por parroquia para identificar las necesidades con miras al Plan 2001 – 2003.	Marzo 1 – 30

Y2K

Por María C. Campistrous



"Cristo, tu eres la puerta. A través de ti, con la fuerza del Espíritu Santo, queremos entrar en el Tercer Milenio".

Juan Pablo II

Ese domingo la mañana era hermosa. Corría diciembre y el sol, perdido tras la niebla, alumbraba un paisaje de postal. Mientras caminaba, finísimos copos de nieve me salpicaban cual llovizna blanquísima y el viento luchaba por traspasar las pieles del abrigo de tía Carmen. El termómetro bajaba a menos veinte. Iría a la parroquia más cercana. Al entrar a St. Anthony, mis espejuelos quedaron empañados por mucho tiempo, pero la procesión de entrada me reveló a un sacerdote con tonalidades diferentes, más oscuras.

Antes de comenzar la celebración se presentó y mis dudas se disiparon: era un misionero de la India, uno de los tantos hombres y mujeres que dedican sus vidas a la evangelización de los que sufren la miseria y el desamparo en los países empobrecidos por la avaricia de otros; visitaba la ciudad en busca de eslabones para sostener y extender la cadena de solidaridad humana a que invita la organización **The Call of the Poor** (La Llamada de los Pobres), fundada por un obispo canadiense que entregó medio siglo de su vida a los marginados de este mundo.

Finalizada la Misa, y antes de dar la bendición, hizo un cuento, nos relató su historia favorita de 1999: una sobre Boris Yeltsin, Bill Clinton y Bill Gates invitados a comer con Dios.

Durante la comida Dios les dijo: "Yo necesito tres personas importantes para

enviar mi mensaje a toda la humanidad: **Mañana voy a destruir la tierra**".

Yeltsin – que todavía era presidente - llamó enseguida a su gabinete y dijo: "Tengo dos noticias verdaderamente malas que comunicarles: 1. **Dios realmente existe** y 2. **Mañana va a destruir la tierra**".

Clinton convocó urgentemente al Senado y al Congreso y dijo a los reunidos: "Yo tengo buenas y malas noticias que comunicar: 1. **La buena noticia: Dios en verdad existe** y 2. **La mala noticia: Mañana destruirá la tierra**".

Bill Gates regresó a las oficinas de la Microsoft y anunció felizmente: "Les tengo dos noticias fantásticas: 1. **Yo soy una de las tres personas mas importantes de la tierra** y 2. **El problema del Y2K esta resuelto**". (Y2K = Year 2 Kilo = Año Dos Mil).

"Yo también desearía que todo fuera tan simple – añadió -, pero el problema real existe". Y, por supuesto, no se refería al problema tecnológico de las computadoras. "Yo vengo de mirar la angustia y el desespero en los ojos de la pobreza, y eso ha cambiado mi vida para siempre". Al decir esto, su voz vibró como salida de lo profundo del alma.

Entonces comenzó a explicar al auditorio – para el cual el hambre y la desesperanza podrían tal vez parecer muy remotas - cómo para millones de personas el solo hecho de vivir, era una constante pena, una diaria batalla por la supervivencia, porque la vida de pobreza y opresión es una vida en la que cada día es una pesadilla y cada noche un

simple vínculo entre días sin sentido. De esta forma invitó a todos a dar su aporte para aliviar a los que sufren a causa de la miseria. *"La mano que extendemos para ayudar puede ser la que nos lleve hacia el Cielo"*, dijo para concluir, y a mi mente vino esta frase martiana: *"Bendita la mano que se baja a los pobres"*.

En realidad, lo que sucede es que, aunque la ciencia haya hecho avances prodigiosos, nosotros no hemos aprendido a vivir como hermanos. Da igual que miremos al último año, siglo o milenio: lo vamos a encontrar plagado de injusticias, errores y guerras, y nada parece indicar que las cosas cambien para el próximo. Los humanos todavía tenemos duro el corazón.

Y cuando muchos miran con temor hacia el nuevo Milenio como tiempo de angustias, la Iglesia se prepara para encontrar a Jesús; porque para los cristianos, el año 2000 es un año jubilar, un Año Santo. Y el Año Santo es ante todo Año de Cristo, portador de vida y de gracia.

Dentro de la Iglesia, la renovación de la tradición jubilar se remonta al siglo XIV. En el 1299 se corrió el rumor de que durante el año del centenario los que visitaran la Basílica de San Pedro recibirían remisión completa de sus pecados. La enorme afluencia de peregrinos en Roma - Dante y Cimabue entre ellos -, hizo que el Papa Bonifacio VIII proclamara la indulgencia plenaria en 1300, iniciándose así el primer Año Santo de la historia de la Iglesia.

Juan Pablo II ha inaugurado el **Jubileo del 2000** al abrir la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. La mayor catedral del mundo relucía como una joya en esta madrugada navideña cuando el Papa empujó las dos hojas de la puerta simbólica: **"Esta es la Puerta del Señor, por la que entrarán los justos"**, dijo con un ritual que se remonta al siglo XV: **"Abridme la Puerta de la justicia"**.

En su mensaje navideño al mundo, hizo un llamamiento a *"los legisladores y a los gobernantes, a los hombres y a las mujeres, para que pongan todo su empeño en el respeto a la vida, desterrando el aborto, las guerras, los campos de exterminio, el racismo y las falsas ideologías"*. No quiso iniciar el Jubileo sin mencionar, siquiera de pasada, los grandes temas de su pontificado, que se resumen en una encendida, casi beligerante, defensa de la vida.

"En realidad el Gran Jubileo no consiste en una serie de cosas por hacer, sino en vivir una gran experiencia interior."

Pero el Jubileo también es, sobre todo es para nosotros como individuos. Nos invita a imaginar un mundo diferente, un mundo de hermanos donde reinen la esperanza y la paz, y nos llama a cambiar el corazón egoísta que hoy tenemos por uno *"grande para amar"*, y amar a todos. Celebrar el Jubileo es reconciliarnos con nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza y con Dios. Es perdón: pedir a los demás que perdonen nuestras faltas y errores, y perdonar los ajenos de corazón. Es compartir también lo poco y dar lo que somos. Es decir la verdad aunque nos cueste.

Es vivir como si el futuro dependiera de nosotros y dejar nuestras vidas en manos de Dios. Para saciar las ansias de justicia y devolver la esperanza a todos los que sufren marginados en los rincones del mundo y en el centro de las grandes ciudades. Hace falta cambiar las estructuras injustas y esto no será posible sin una verdadera transformación del corazón humano. De tu corazón y del mío.

El verdadero problema del año 2000 es que hay un mundo de cosas por hacer para que todas las personas puedan vivir con la dignidad de seres humanos. Y ese problema requiere de nuestra acción. La solución del problema del Y2K también depende de nosotros. De ti y de mi.

El Padre Bernardo Antonio del Pico y Redín

Lic. Antonio López de Queraltá Morcillo



El que fuera P. Pico, Bernardo Antonio del Pico y Redín, nació en Santiago de Cuba, el 29 de agosto de 1726, en el seno de una familia acomodada, que le pudo proporcionar una esmerada educación.

Sintiendo desde muy joven la vocación al sacerdocio católico, entró en el colegio – *seminario de San Basilio Magno* –, de esta ciudad, para hacer los estudios eclesiásticos que terminó con el grado de Doctor en Sagrada Teología, siendo ordenado sacerdote, joven aún, y nombrado Rector de la Iglesia de Santo Tomás y consultor del Santo Oficio.

En el año 1766 logró por oposición la penitenciaría del Cabildo de la Catedral, del que tomó posesión en 1769 y ocupó hasta el 1796. Además el Sr. Arzobispo Joaquín de Osés Alzua y Cooperacio, le encomendó otros servicios eclesiásticos, como Vicario Episcopal, Provisor y Vicario

General, Dean del Cabildo Catedralicio Metropolitano, etc...

Hombre de gran rectitud de vida y lealtad a sus principios cristianos, con una profunda sensibilidad social que le llevó a fundar la "**Casa de Beneficencia**" de nuestra ciudad, aunque

no pudo ver esta obra realizada personalmente debido a las dificultades y trabas impuestas por el gobierno colonial español. Casa que finalmente se concretó en 1846 en un solar de 1200 varas cuadradas, que para tal fin donara el Sr. D. Angel Caula, en una pintoresca y ventilada loma, que se llamaba el "**Alto del Calvario**". La "**Real Casa de Beneficencia**" se inauguró en el año 1849 y a su cargo quedaron las "**Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl**". En esta casa se acogió y educó a los niños pobres y abandonados de nuestra ciudad.

El P. Antonio del Pico y Redín, falleció en Santiago de Cuba, el 10 de noviembre de 1813 a la edad de 87 años, después de haber consumido su vida en hacer el bien a sus semejantes, y de haber practicado siempre y de un modo admirable el mandamiento de Jesús: **Ámense como yo les he amado.**



Lápida que marca el comienzo de la calle P. Pico en nuestra Ciudad.

Vocaciones en Cuba para el Tercer Milenio

*“Los llamó para que estuvieran con él,
y para enviarlos a predicar”*

(Mc. 3, 14)

Convocados por Mons. Dionisio y la Comisión Nacional de Pastoral Vocacional, del 6 al 10 de diciembre, en El Cobre, nos encontramos 50 agentes de Pastoral Vocacional de todo el país, religiosos y religiosas, sacerdotes y laicos, para formarnos en este tema, que al decir el Papa, es el fundamental de la Iglesia.

Nos iluminó y acompañó el P. Vicente Zueco, que presentó la primera parte de un curso que continuará en mayo y noviembre del 2000 y mayo del 2001. El tema de este curso fue la Propuesta y Método de la Pastoral Vocacional.

La Pastoral Vocacional es la actividad de toda la comunidad eclesial que tiene como tarea suscitar, acoger, acompañar y proporcionar la adecuada formación a las vocaciones de especial consagración.

Trabajamos en talleres, donde compartimos experiencias y puntos de vista acerca de la realidad pastoral y vocacional de nuestro país, buscando realizar en cada diócesis un plan de trabajo en la Pastoral Vocacional.

El trabajo fue muy rico, las iluminaciones bíblicas y teológicas sobre la vocación personal y la ministerialidad en la Iglesia nos hicieron redescubrir que toda la Iglesia es ministerial y que su vocación es la de evangelizar. Nos ayudó a mirar que el trabajo vocacional no debe ser para cada vocación o congregación religiosa, sino que

Por P. Daniel Panduro



todas las pastorales deben trabajar para todas las vocaciones.

Compartimos la preocupación acerca de la dura realidad vocacional que vivimos, las dificultades múltiples en el trabajo con jóvenes, en su acompañamiento y discernimiento vocacional. Compartimos también la esperanza que nos da este trabajo en conjunto, y es descubrir en muchos temas un punto de vista común, fruto del Espíritu. Vimos la necesidad de estar más organizados, más vinculados con otras pastorales, como la juvenil, la familiar y catequesis, y en afinar más el acompañamiento y discernimiento inicial de quienes comienzan un camino de consagración.

Sabemos que el futuro de la evangelización de Cuba depende de las vocaciones autóctonas, y eso compromete nuestros mejores esfuerzos en este ministerio que la Iglesia nos encomendó.

Le damos gracias a Dios por haber podido compartir estos días en un clima fraterno, distendido y orante, que tanto bien nos hace a los discípulos de Jesús.

Le damos gracias a Dios por el ministerio del P. Vicente, que tanto nos ayudó en estos días, y le pedimos a Dios que bendiga el trabajo que juntos hemos realizado en favor de todas las vocaciones.

El Cobre, 10 de diciembre de 1999.

Hijos... ¿difíciles?



Por María C. López Campistrous

...”A menudo los hijos se nos parecen, y con esto nos dan la primera satisfacción”... cantaba Joan Manuel Serrat hace más de veinte años, verdad esta que nos infla cuando algún conocido o amigo nos dice: *Pero si es igualito a ti*. Y aunque físicamente sea así, a medida que crecen van haciéndonos notar que ellos, nuestros hijos, carne de nuestra carne, son seres únicos, irrepetibles; capaces de darnos las mayores alegrías de la vida, y sin lugar a dudas, también, los dolores de cabeza más grandes.

Especiales circunstancias me han hecho pensar cómo, a veces, frente a nuestros propios ojos, los vemos alejarse de los sueños que un día nos inventamos para ellos y nuestros hijos pueden llegar a convertirse en un enorme signo de interrogación ¿?. Repetidamente nos preguntamos ¿por qué?, ¿qué nos falló?; y a su vez nos dirigimos sin comprender a Dios, y como Cristo desde la cruz, le interpelamos desesperados: **Padre, ¿Por qué?**

Así me sentía yo cuando cayó, sin habérmelo propuesto, una historia antigua que alguien encontró en los libros de una abadía medieval y que fuera escrita en los primeros siglos de la Iglesia:

...”Érase una vez una madre que andaba muy apesadumbrada, porque dos de sus hijos se habían desviado del camino en que ella les había educado, mal aconsejados por sus maestros, habían abandonado la fe y se estaban entregando a una vida licenciosa, debarrancándose cada día más por la pendiente del vicio.

Esta madre fue un día a desahogar su desesperación con un santo eremita, monje que se había retirado al desierto a fin de estar en la presencia de Dios con el ayuno y la oración, acudiendo a él cuantos se sentían atormentados por la vida.

Fue así que esta mujer le abrió su corazón contándole toda su congoja: *Su esposo había muerto cuando sus hijos eran aún pequeños, y ella había tenido que dedicar su vida a su cuidado, recordándoles permanentemente la figura del padre ausente, a fin de que sus hijos tuvieran una imagen que imitar y una motivación para seguir su ejemplo.*

Pero ahora, ya adolescentes, se habían dejado influir por las doctrinas de sus maestros que no seguían el buen camino y enseñaban a otros a no seguirlo. ¿Qué hacer?, si los retiraba de la escuela, los exponía a que se sumergieran aún más en el vicio, el ocio y la vagancia. Sentía que

toda su vida habla sido inútil y lo peor de la situación es que ella misma no sabía que actitud tomar frente a sus convicciones morales y religiosas, si éstas no, habían servido para encaminar a sus propios hijos en la buena senda, ¿estaría ella misma equivocada?.

El santo eremita escuchó en silencio y cariño esto y mucho más. Cuando ella terminó, el monje continuó en silencio mirándola. Finalmente se levantó de su asiento, la tomó por el brazo y la invitó a que juntos se acercarán por la ventana, ésta daba hacia la falda de una colina, donde sólo se veía un arbusto, y atada a su tronco una burra con sus dos burritos mellizos.



- ¿Qué ves?, preguntó a la mujer.
- Veo, respondió ella, una burra atada al tronco del arbusto y a sus dos burritos que retozan alrededor sueltos. A veces vienen y maman un poquito y luego se alejan corriendo por detrás de la colina donde parecen perderse para aparecer enseguida cerca de su madre. Y esto lo han venido haciendo desde que llegué aquí. Los miraba sin ver mientras te hablaba.
- Has visto bien, le respondió el ermitaño. Ella permanece atada y tranquila, dejando que sus burritos retocen y se vayan. Pero su presencia allí es un continuo punto de referencia para ellos, que permanentemente regresan a su lado. Si ella en su afán de perseguirlos se desatara y fuera tras ellos,

probablemente se perderían los tres en el desierto. Tu fidelidad a ti misma y a Dios es el mejor método para que tus hijos puedan reencontrar el buen camino cuando se den cuenta de que están extraviados. Sé fiel y conservarás tu paz, aún en la soledad y el dolor.

Diciendo esto la bendijo y la mujer retornó a su casa con la paz en su corazón dolorido.

Espero que la lección de la buena burra les ayude, como me ayudó a mí. Muchas son las colinas y despeñaderos por las que los jóvenes de hoy pueden caer, muchas las falsas doctrinas, y pienso en la falta de sentido y proyecto concreto de vida que les quita poder mirarla limpiamente al futuro, en los vicios, en el sexo vivido sin responsabilidad, en la falta de amor para con ellos mismos y los demás, muchos son, pero mucha también ha de ser nuestra fidelidad para servirles de

punto de referencia, de asidero seguro del cual puedan sujetarse cuando quieran volver a la casa del Padre.

Ese día con gozo diremos:

***“¡Vamos a comer y hacer fiesta!
Porque este hijo mío estaba
muerto y ha vuelto a la vida, se
había perdido y lo hemos
encontrado.”***

Hna. Socorro Millán
CCV



Misión en Palma y Contramaestre

Queremos compartir con ustedes brevemente cómo se realiza nuestra misión en los campos de las dos parroquias que atendemos las Hnas. Carmelitas de la Caridad Vedrunas: Palma Soriano y Contramaestre.

Además de los tiempos fuertes, cuando se misiona en todos esos campos, casa por casa, con la ayuda de gente del lugar, tenemos catequistas de Palma y Contramaestre (*de niños y de adultos*) que van a Hatillo, Paraná, Cerquera, Caney del Sitio, Candonga, Oriente, Xavier, Los Pazos, Remanganagua, Guaninao, Arroyo Blanco, La Aduana, Aguacate, Ramón de Guaninao (*parroquia de Palma*); a Nito Ortega, La Venta, Blanquizal, Moscú, Maibio, La Gloria, y hasta el III Frente y los Lagiales, además del Cruce de Lajas, Romana VII y las Cruces (*parroquia de Contramaestre*).

A todos esos pueblitos se va semanalmente. Siempre vamos dos: uno(a) atiende a los niños y otro(a) a los adultos. Además de las tres religiosas que vivimos en Palma Soriano, trabajan en esta ardua misión nada menos que 22 laicos de Palma y 13 de Contramaestre, que dedican los fines de semana (*a algunos lugares vamos el viernes por la tarde, a otros el sábado y a otros el domingo*) a evangelizar a estas gentes de la zona rural, ávidas del conocimiento de Jesucristo y que tanto nos evangelizan también con su vida sencilla y austera, su unión, su entusiasmo y alegría.

La visita semanal no es el todo. También se hacen diferentes actividades. El año pasado hicimos un encuentro con los niños de la Catequesis de la Parroquia de Palma (*rural*) en Guaninao, donde se realizó una

bonita convivencia, con charla, trabajo en grupos, juegos, dinámicas y misa.

En la Navidad se hicieron celebraciones escenificadas en los campos, y se reunieron todos para celebrar la Navidad y fortalecer el espíritu comunitario en el templo de Palma, el día 27 de diciembre del pasado año. Eran más de 500 personas. Hubo villancicos, poesías, teatro, cantos con gestos, etc. Fue una experiencia inolvidable para todos.

La Semana Santa se celebró también con mucho fervor, con la ayuda de un buen número de seminaristas (*8 en Palma y 3 en Contramaestre*) que se pasaron la semana en estos campos, misionando, haciendo celebraciones, etc...

Ahora, estamos preparando los niños de la Catequesis que se bautizarán en junio (*200 niños de los campos de Palma y más de 80 de Contramaestre*) sin contar los adultos que también están en ese proceso. Actualmente estamos detectando (*después de dos años o más de misión*) futuros animadores de esas comunidades y catequistas de los propios campos. Estamos dándoles formación en Palma y Contramaestre, preparándolos así para que un día puedan asumir ellos su comunidad y nosotros partir para otros lugares.

Para terminar, hacemos una invitación a nuestros laicos (*jóvenes y adultos*) a que, a ejemplo de estos que nos acompañan sepan dedicar un tiempo de su fin de semana a evangelizar en lugares más distantes, donde vive gente tan necesitada. Y, a los que llevan adelante esta bonita misión, nuestro agradecimiento de corazón. Y estén seguros de que **"Dios no se deja vencer en la generosidad"**.

Por este medio *Iglesia en Marcha* avisa a todos los suscriptores, que aún no han renovado la suscripción, que deben hacerlo antes del 28 de febrero de los corrientes, en las oficinas del Arzobispado.

Iglesia en Marcha es el boletín del Arzobispado de Santiago de Cuba, que sale 8 veces al año.

Puede enviar sus cartas o colaboraciones a las mismas oficinas con una extensión no mayor de una página, debidamente identificadas.

Gracias

Locales

□ Taller de Laicos

Del 31 de enero al 5 de febrero se desarrolló en El Cobre el Taller Nacional de Teología del Laicado. En él participaron 80 laicos de todas las diócesis del país, con un promedio de 5 a 10 años de compromiso pastoral en la Iglesia.

La metodología del taller fue muy participativa con mucho tiempo para la reflexión personal y el intercambio grupal. En la exposición de los diferentes temas ayudaron sacerdotes, religiosos y laicos de distintas diócesis.

El taller trató de responder a las inquietudes de formación y capacitación de los laicos, visto como prioridad pastoral en el ECO y ratificado en la carta episcopal sobre el jubileo.

□ Grabación de Compact-Disk

El P. Jorge Catasús ha reunido en un CD 12 canciones de su creación, con temas exclusivamente religiosos, donde se incluyen varias canciones inéditas. En la grabación colaboró el grupo musical Kerigma de Manzanillo. El CD fue presentado el pasado 21 de enero, en concierto a los pies de la Virgen, durante la jornada final del retiro anual de sacerdotes y posteriormente el domingo 23 en la Catedral de Santiago de Cuba.

Si está interesado en adquirirlos puede dirigirse al departamento de Medios de Comunicación Social del Arzobispado.

□ Restauración de Templos

Gracias a la ayuda recibida de organismos e Iglesia de países hermanos, en los últimos meses se ha podido hacer una reparación capital en los templos de Cuabitas y El Caney, que se reabrirán próximamente al culto. Además de reparar los existentes, la diócesis precisa la construcción de otros nuevos para poder atender a la gran demanda de fieles que se acercan a la Iglesia, sobre todos en barrios y pueblos nuevos.

Internacionales

□ Jornada Mundial de las Comunicaciones

El pasado 24 de enero, día de San Francisco de Sales patrono de los periodistas, fue presentado el lema de la Jornada Mundial de las Comunicaciones del 2000: ***"Anunciar a Cristo en los medios de Comunicación social al alba del tercer milenio"***. La Jornada Mundial se insertará este año en la Celebración Jubilar de los Periodistas, entre el 1 y el 4 de junio próximos. La misma comenzará con una tarde de oración en la Capilla Sixtina y

están previstas conferencias, teleconferencias, celebraciones ecuménicas, culminando el día 4 con la celebración de la Misa Jubilar en la Basílica de San Pedro.

□ Los Cristianos en la India

El 8 de febrero de 1999 la prestigiosa revista india, no cristiana, **Outlook**, en un reportaje titulado **Indios por elección**, recogía estos datos: los cristianos constituyen sólo un 2,34 % de la población, pero tienen unas 32.101 instituciones cristianas extendidas por la nación impartiendo educación a 9.587.838 estudiantes; unos 48.000 hospitales y dispensarios; 683 casas para mayores y discapacitados; 163 centros dedicados a leprosos, con la ayuda de 26.347 sacerdotes y 72.000 monjas. Los misioneros cristianos están en activo en la India desde el siglo XVI. En cuanto a católicos, existen 24 archidiócesis y 121 diócesis que se reparten entre ritos latino, syro malabar y syro malankar.

□ Católicos y Luteranos más cerca

El pasado 31 de octubre en la ciudad de Augsburgo (Alemania) se realizó la firma conjunta por católicos y luteranos de la "**Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación**", un breve texto de 44 apartados redactados por una comisión mixta.

La Declaración es un hecho trascendental en busca de la unidad visible entre los cristianos.

Ambas denominaciones se han comprometido a continuar el estudio sobre los fundamentos bíblicos de la doctrina de la justificación y a profundizar y clarificar algunas cuestiones mencionadas en la Declaración conjunta "para alcanzar la plena comunión".

□ Contribución a las Misiones

Las Obras Misionales Pontificias españolas, entre las que se encuentra la Infancia Misionera, aportaron en la pasada campaña del Domun más de 250 millones de dólares, a la congregación para la Propagación de la Fe.

En el mundo están involucrados en las misiones 250.000 misioneros católicos, religiosos, religiosas, sacerdotes y laicos que ejercen su trabajo muchas veces con riesgo.

En el pasado año 14 misioneros perdieron la vida en Sierra Leona, Angola, Colombia, Ecuador, Congo, Sudáfrica y República Dominicana.

□ Violencia en Timor Oriental

La llegada a Timor Oriental de la fuerza internacional de paz no ha terminado con la violencia en la antigua colonia portuguesa y las milicias proindonesias siguen matando cuando pueden. Así fue el 26 de septiembre cuando un grupo paramilitar asesinó a los miembros de un equipo de pastoral de la diócesis de Bancan cuando regresaban a la ciudad.

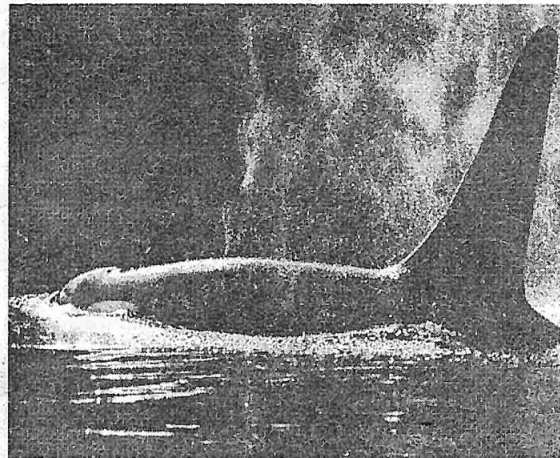
Ante la situación de inseguridad que se vive el obispo de Deli, Carlos Xiemens Belo, ha pedido que se aumente el contingente internacional de paz para controlar la situación.

PROVIDA

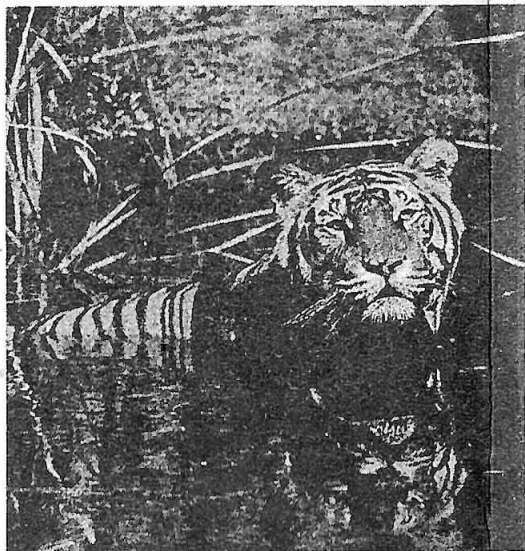
No al Aborto
Si a la Vida



Oso Panda Gigante: Protegido



Orca: Protegida



Tigre de Bengala: Protegido



HOMBRE: ¿Protegido?